

**PRÉDICA DOMINGO 5 DE ABRIL DE 2026**  
**JESÚS ES NUESTRA PASCUA**



Oficina: 15 Calle 3-37 Zona 10, Guatemala, Guatemala Tels.: 2363-6231 y 2337-4206

Templo: 15 Calle 3-48 Zona 10

[www.vidacristiana.org.gt/info@vidacristiana.org.gt](http://www.vidacristiana.org.gt/info@vidacristiana.org.gt)

## PRÉDICA DOMINGO 5 DE ABRIL DE 2026 JESÚS ES NUESTRA PASCUA

Hoy celebramos tradicionalmente la resurrección de Jesucristo. Y antes de la reforma solo había una rama de cristianismo y llegó a tal estado que requirió ser reformado. Y estaba tan aferrado todo eso en la Iglesia original que no había espacio para una reforma. Así es que Dios dejó que se creara una nueva corriente. Y en un momento decidieron separar la celebración de la muerte y celebración de Cristo con las fechas de la pascua judía. Y al principio los primeros apóstoles sí les dio trabajo los judaizantes. Y decían que no podía ser todo por gracia y que debían seguir usando la ley ceremonial. Y hasta Pedro cayó en la simulación de ser judío con los judíos y ser gentil con los gentiles. Pero eso logró que la gente ya no conecte las sombras del antiguo testamento con el cumplimiento de Cristo en el nuevo testamento. Nuestra salvación somos nosotros celebrando la pascua, pero del otro lado de la balanza, sigue siendo la figura. Y hoy tenemos la verdad revelada a través de Cristo. Y eso nos ha engrandecido tanto, que los principios de Dios están desde el principio, tanto en el antiguo como el nuevo testamento, así podemos ver el cuadro de la manera más completa. Y una ocasión tuve el privilegio de entrevistarme en un canal de televisión y el entrevistador era muy conocida y querida, pero me presentó como un experto en el antiguo testamento. Y eso es solo porque tenemos la tendencia de separar una cosa de la otra y entonces nuestros entendimientos de los principios de Dios se vuelven muy limitados. Y digo todo eso para decirles que quiero que meditemos en el libro de Colosenses. Cuando celebramos la cena del Señor, cosa que vamos a hacer hoy, siempre tengo que ver qué hago porque acá traemos material suficiente para hundir un ejército, porque la Palabra es infinita, pero necesitamos espacio para celebrar la cena del Señor. Bueno, solo déjenme recordarles algunas cosas. La pascua, Jesucristo es nuestra Pascual.

*Limpiaos, pues, de la vieja levadura, para que seáis nueva masa, sin levadura como sois; porque nuestra pascua, que es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros. Así que celebremos la fiesta, no con la vieja levadura, ni con la levadura de malicia y de maldad, sino con panes sin levadura, de sinceridad y de verdad. (1Corintios 5:7-8)*

Dicho de una forma práctica, el Señor no quiere que infleamos las cosas, la Verdad es la Verdad. Cristo es nuestra pascua. Vamos a la historia. Y la celebración de la pascua por primera vez está narrada en Éxodo. El pueblo de Israel está esclavizado en Egipto, y llevan 400 años de padecer este grado de esclavitud y estuvieron 430 años en Egipto, lo que significa que, en tiempos de José, ese Faraón era amigo y estaba en buenos términos con José y su familia, Jacob y los hermanos de José y les dio tierra y pues la bendición de Dios estaba con ellos y se fructificaron y multiplicaron y poco a poco los faraones ya no estaban en buenos términos. Y son historias increíbles. Y todo es de utilidad para nosotros. Bueno, llegó el día en el que este último faraón, que no era Ramsés II, y una vez me enseñaron un documental que explica que en la época de Ramsés los vestigios arqueológicos no muestran nada de los israelitas, pero, buscaron el que sí era y encontraron los vestigios arqueológicos de una comunidad semita que vivió en Egipto. El hecho es que llegó el momento en el que el pueblo de Israel clamó a Dios y envió a Moisés y Dios hizo estos milagros tremendos y plagas, y la última plaga iba a constituir en la muerte de todos

los primogénitos de los egipcios, de las personas, de los animales y no hubo una casa en la que no hubiera muerto alguien. E imagínese las casas en las que el abuelo, el papá y el hijo eran primogénitos. Y el Señor les dijo que esa noche iban a salir y los iba a liberar. Y les dijo que no iban a hacer nada, Él iba a hacerlo todo para que fueran libres de una vez y para siempre, del Faraón y los egipcios.

*Habló Jehová a Moisés y a Aarón en la tierra de Egipto, diciendo: Este mes os será principio de los meses; para vosotros será éste el primero en los meses del año. Hablad a toda la congregación de Israel, diciendo: En el diez de este mes tómease cada uno un cordero según las familias de los padres, un cordero por familia. Mas si la familia fuere tan pequeña que no baste para comer el cordero, entonces él y su vecino inmediato a su casa tomarán uno según el número de las personas; conforme al comer de cada hombre, haréis la cuenta sobre el cordero. El animal será sin defecto, macho de un año; lo tomaréis de las ovejas o de las cabras. Y lo guardaréis hasta el día catorce de este mes, y lo inmolará toda la congregación del pueblo de Israel entre las dos tardes. Y tomarán de la sangre, y la pondrán en los dos postes y en el dintel de las casas en que lo han de comer. Y aquella noche comerán la carne asada al fuego, y panes sin levadura; con hierbas amargas lo comerán. Ninguna cosa comeréis de él cruda, ni cocida en agua, sino asada al fuego; su cabeza con sus pies y sus entrañas. Ninguna cosa dejaréis de él hasta la mañana; y lo que quedare hasta la mañana, lo quemaréis en el fuego. Y lo comeréis así: ceñidos vuestros lomos, vuestro calzado en vuestros pies, y vuestro bordón en vuestra mano; y lo comeréis apresuradamente; es la Pascua de Jehová. Pues yo pasaré aquella noche por la tierra de Egipto, y heriré a todo primogénito en la tierra de Egipto, así de los hombres como de las bestias; y ejecutaré mis juicios en todos los dioses de Egipto. Yo Jehová. Y la sangre os será por señal en las casas donde vosotros estéis; y veré la sangre y pasaré de vosotros, y no habrá en vosotros plaga de mortandad cuando hiera la tierra de Egipto. Y este día os será en memoria, y lo celebraréis como fiesta solemne para Jehová durante vuestras generaciones; por estatuto perpetuo lo celebraréis. Siete días comeréis panes sin levadura; y así el primer día haréis que no haya levadura en vuestras casas; porque cualquiera que comiere leudado desde el primer día hasta el séptimo, será cortado de Israel. El primer día habrá santa convocación, y asimismo en el séptimo día tendréis una santa convocación; ninguna obra se hará en ellos, excepto solamente que preparéis lo que cada cual haya de comer. Y guardaréis la fiesta de los panes sin levadura, porque en este mismo día saqué vuestras huestes de la tierra de Egipto; por tanto, guardaréis este mandamiento en vuestras generaciones por costumbre perpetua. En el mes primero comeréis los panes sin levadura, desde el día catorce del mes por la tarde hasta el*

*veintiuno del mes por la tarde. Por siete días no se hallará levadura en vuestras casas; porque cualquiera que comiere leudado, así extranjero como natural del país, será cortado de la congregación de Israel. Ninguna cosa leudada comeréis; en todas vuestras habitaciones comeréis panes sin levadura. Y Moisés convocó a todos los ancianos de Israel, y les dijo: Sacad y tomaos corderos por vuestras familias, y sacrificad la pascua. Y tomad un manojo de hisopo, y mojadlo en la sangre que estará en un lebrillo, y untad el dintel y los dos postes con la sangre que estará en el lebrillo; y ninguno de vosotros salga de las puertas de su casa hasta la mañana. Porque Jehová pasará hiriendo a los egipcios; y cuando vea la sangre en el dintel y en los dos postes, pasará Jehová aquella puerta, y no dejará entrar al heridor en vuestras casas para herir. Guardaréis esto por estatuto para vosotros y para vuestros hijos para siempre. Y cuando entréis en la tierra que Jehová os dará, como prometió, guardaréis este rito. Y cuando os dijeren vuestros hijos: ¿Qué es este rito vuestro?, vosotros responderéis: Es la víctima de la pascua de Jehová, el cual pasó por encima de las casas de los hijos de Israel en Egipto, cuando hirió a los egipcios, y libró nuestras casas. Entonces el pueblo se inclinó y adoró. Y los hijos de Israel fueron e hicieron puntualmente así, como Jehová había mandado a Moisés y a Aarón. (Éxodo 12:1-28)*

Su año va a empezar el día en el que ustedes salen libres. Y la pascua se celebró en la época de la primavera y nosotros experimentamos esa nueva primavera cuando somos salvos. Y cuando el Señor les dijo que pintaran los postes y dinteles de las puertas de las casas con sangre es que el Señor los iba a cubrir con esa sangre. Y esa no es la única función del cordero, debían asarlo con fuego y comerlo. Entonces, cuando uno come cordero, ¿en dónde está el cordero? Adentro. La sangre del cordero estaba sobre, cubriéndolos y adentro. Y cuando estaba sobre y adentro, vino el Señor, el Ángel de la Muerte y murieron todos los primogénitos de los egipcios y en donde veía la Sangre, no tocaba. Y la palabra pascua quiere decir, saltar o saltarse. Los justos juicios de Dios se saltaron las casas en donde estaba la sangre.

*Y aconteció que a la medianoche Jehová hirió a todo primogénito en la tierra de Egipto, desde el primogénito de Faraón que se sentaba sobre su trono hasta el primogénito del cautivo que estaba en la cárcel, y todo primogénito de los animales. Y se levantó aquella noche Faraón, él y todos sus siervos, y todos los egipcios; y hubo un gran clamor en Egipto, porque no había casa donde no hubiese un muerto. E hizo llamar a Moisés y a Aarón de noche, y les dijo: Salid de en medio de mi pueblo vosotros y los hijos de Israel, e id, servid a Jehová, como habéis dicho. Tomad también vuestras ovejas y vuestras vacas, como habéis dicho, e idos; y bendecidme también a mí. (Éxodo 12:29-32)*

Faraón primero había dicho que hicieran los sacrificios en Egipto, luego dijo que se fueran solo los hombres, pero esta vez Faraón dijo que se fueran todos. Y Dios cortó ese yugo para que salieran libres.

*El tiempo que los hijos de Israel habitaron en Egipto fue cuatrocientos treinta años. Y pasados los cuatrocientos treinta años, en el mismo día todas las huestes de Jehová salieron de la tierra de Egipto. Es noche de guardar para Jehová, por haberlos sacado en ella de la tierra de Egipto. Esta noche deben guardarla para Jehová todos los hijos de Israel en sus generaciones. Y Jehová dijo a Moisés y a Aarón: Ésta es la ordenanza de la pascua; ningún extraño comerá de ella. Mas todo siervo humano comprado por dinero comerá de ella, después que lo hubieres circuncidado. El extranjero y el jornalero no comerán de ella. Se comerá en una casa, y no llevarás de aquella carne fuera de ella, ni quebraréis hueso suyo. Toda la congregación de Israel lo hará. Mas si algún extranjero morare contigo, y quisiere celebrar la pascua para Jehová, séale circuncidado todo varón, y entonces la celebrará, y será como uno de vuestra nación; pero ningún incircunciso comerá de ella. La misma ley será para el natural, y para el extranjero que habitare entre vosotros. Así lo hicieron todos los hijos de Israel; como mandó Jehová a Moisés y a Aarón, así lo hicieron. Y en aquel mismo día sacó Jehová a los hijos de Israel de la tierra de Egipto por sus ejércitos. (Éxodo 12:40-51)*

Dios dijo que debían celebrar la pascua a partir de entonces, cada año. Y al llegar a Sinaí celebraron la pascua, luego un año después, y ya no oímos más de pascuas hasta Canaán. Pero miren el principio. El problema de Israel es que no tenía abiertos los ojos de la fe, no veía más allá de lo físico, de lo natural. La idea del cordero de la pascua no era solo fortalecer el cuerpo, sino el espíritu y alma y esto habría hecho algo con su corazón. Y esto solo pasó con Josué, Eleazar, Caleb y Fines. La intención de Dios era no solo que el cordero les diera fuerza física, sino fuerza interna para tener la determinación par allegar hasta donde Dios quería llevarlos. Pero el hecho es que salieron con el Cordero dentro. Y la Sangre la tenían sobre, los estaba cubriendo. Gracias a Dios por su Sangre. Habacuc dice, si no fuera por tus misericordias, seríamos todos consumidos. Bueno ahora vamos a la historia de los tiempos de Jesús. Y Pablo dice, se acuerdan que Jesús celebró la santa cena con sus discipulos y dice, no estuve presente, pero Jesús me dio el entendimiento, me enseñó de qué se trata.

*Porque yo recibí del Señor lo que también os he enseñado: Que el Señor Jesús, la noche que fue entregado, tomó pan; y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí. Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí. Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga. De manera que cualquiera*

*que comiere este pan o bebiere esta copa del Señor indignamente, será culpado del cuerpo y de la sangre del Señor. (1Corintios 11:23-27)*

Jesús celebraba la pascua y subía a Jerusalén en la pascua, pero esta fue la última. Y Jesús la comió con sus discípulos la noche que fue entregado. Bueno tenemos a Jesús y Él tiene la pascua adentro, se la comió. Bueno se lo llevan, lo juzgan, lo matan y ¿en dónde estaba esa pascua? Seguía dentro de Él. Bueno la pascua estaba adentro. ¿Qué significa esto? Cuando Jesús fue crucificado, la pascua estaba dentro de Él, tomó la pascua del antiguo testamento y la dejó clavada en la cruz. Jesús clavo en la cruz el antiguo pacto, la ley ceremonial porque la cumplió en sí mismo, y quedó Él clavado en la cruz para poder venir hoy a nuestros corazones y poder cumplir con la ley moral y ser personas justas y caminar en re titud con el Señor. Y cada vez hay más cristianos que se vuelven a las tradiciones judías, por amor de Dios, no ofenda a Jesucristo, no necesitamos las formas del Antiguo Testamento cuando tenemos el cumplimiento. Y el que tengamos el cumpilmiento hoy, le costó a Jesús hasta la última gota de Sangre. La virtud está en Cristo. Y esas experiencias espirituales que hoy son nuestras son el cumplimiento del Antiguo Testamento. Ahora, Jesús tenía la pascua del Antiguo Testamento adnetro y teniendola adentro, la clavó en la cruz. Y allí sacó a luz la gracia, la verdad, lo que había detrás de las formas y hay personas que aún se aferran a las formas pensando que una forma o un lugar físico tienen poder. Hay gente que va a la Iglesia y dice que no les pasó nada, bueno el templo es hecho de concreto y ladrillo, eso no puede hacer nada.

*Pues la ley por medio de Moisés fue dada, pero la gracia y la verdad vinieron por medio de Jesucristo. A Dios nadie le vio jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él le ha dado a conocer. (Juan 1:17-18)*

¿Vamos bien hasta acá? Alguien dirá, esto está interesante pero no sé qué hacer con esto. Ahora va a verlo. Y siempre he querido hacer el capítulo 1 de colosenses, y lo haremos hoy de forma breve. En la Biblia vimos el relato de cómo terminó Israel, perdiendo de vista a Dios por completo y dice la Palabra que hoy tienen un velo y no pueden ver más allá de la letra. No logran ver los principios espirituales y están tan afanados de hacer todo tan textualmente que eso se convierte en algo muy pesado. El día que Jesucristo se manifieste ese velo les será quitado y serán libres de esas cargas que llevan encima.

*Pablo, apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, y el hermano Timoteo, a los santos y fieles hermanos en Cristo que están en Colosas: Gracia y paz sean a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo. Siempre orando por vosotros, damos gracias a Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, habiendo oído de vuestra fe en Cristo Jesús, y del amor que tenéis a todos los santos, a causa de la esperanza que os está guardada en los cielos, de la cual ya habéis oído por la palabra verdadera del evangelio, que ha llegado hasta vosotros, así como a todo el mundo, y lleva fruto y crece también en vosotros, desde el día que oísteis y conocisteis la gracia de Dios en verdad, como lo habéis aprendido de Epafras, nuestro consiervo amado, que es un fiel ministro de Cristo para vosotros, quien también nos ha declarado vuestro amor en el Espíritu. Por*

*lo cual también nosotros, desde el día que lo oímos, no cesamos de orar por vosotros, y de pedir que seáis llenos del conocimiento de su voluntad en toda sabiduría e inteligencia espiritual, para que andéis como es digno del Señor, agradándole en todo, llevando fruto en toda buena obra, y creciendo en el conocimiento de Dios; fortalecidos con todo poder, conforme a la potencia de su gloria, para toda paciencia y longanimidad; con gozo dando gracias al Padre que nos hizo aptos para participar de la herencia de los santos en luz; el cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo, en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados. Él es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación. Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él. Y él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten; y él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia, él que es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga la preeminencia; por cuanto agradó al Padre que en él habitase toda plenitud, y por medio de él reconciliar consigo todas las cosas, así las que están en la tierra como las que están en los cielos, haciendo la paz mediante la sangre de su cruz. Y a vosotros también, que erais en otro tiempo extraños y enemigos en vuestra mente, haciendo malas obras, ahora os ha reconciliado en su cuerpo de carne, por medio de la muerte, para presentaros santos y sin mancha e irreprochables delante de él; si en verdad permanecéis fundados y firmes en la fe, y sin moveros de la esperanza del evangelio que habéis oído, el cual se predica en toda la creación que está debajo del cielo; del cual yo Pablo fui hecho ministro. Ahora me gozo en lo que padezco por vosotros, y cumplo en mi carne lo que falta de las aflicciones de Cristo por su cuerpo, que es la iglesia; de la cual fui hecho ministro, según la administración de Dios que me fue dada para con vosotros, para que anuncie cumplidamente la palabra de Dios, el misterio que había estado oculto desde los siglos y edades, pero que ahora ha sido manifestado a sus santos, a quienes Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles; que es Cristo en vosotros, la esperanza de gloria, a quien anunciamos, amonestando a todo hombre, y enseñando a todo hombre en toda sabiduría, a fin de presentar perfecto en Cristo Jesús a todo hombre; para lo cual también trabajo, luchando según la potencia de él, la cual actúa poderosamente en mí. (Colosenses 1)*

Gracia y paz, esa paz es un estado de reposo, de quietud, a la que el Señor nos lleva cuando llega al corazón. En ese momento, aunque no entendamos, sentimos que la deuda que teníamos fue saldada, y ya no estamos en deuda con Dios y estamos en paz con Dios. Y uno dice con Dios, pero Pablo dice, miren, en Él vivimos y nos movemos y somos. Con razón la gente que no ha sido

redimida por Cristo no está en paz nunca. ¿Entendemos estar en paz con Dios? ¿Qué más necesitamos? O ¿Aquel en el que estamos? Y, si ponemos nuestra fe en Cristo, automáticamente amaremos al prójimo, por eso no hay tal decir que amamos a Dios, pero aborrecemos al prójimo. Sin Cristo todo es desesperanza, y si tenemos algo de consciencia espiritual sin Cristo, tenemos ese temor de qué va a ser de nosotros cuando salgamos de este planeta. Y cuando llega Cristo, ponemos nuestra esperanza en cosas eternas, que son, que no dependen de nosotros. Y vean lo que dice, la Palabra llegó a todo el mundo. No había internet ni nada de eso, y llegó a todo el mundo. Así que no habrá alguien que pueda decir que no escuchó. El día de nuestra salvación algo pasó y ténganme paciencia, vamos a llegar al final del capítulo. Pero eso que quedó implantado en ese día, empieza a crecer y dar fruto. Lo que hizo Dios en la antigüedad, Dios quería que eso creciera y diera fruto, a lo mejor que si hubieran meditado más de los milagros que Dios hizo para sacarlos de Egipto o de los milagros que hizo en el camino a la tierra de Canaán. Y entraron a la tierra de Canaán, solo la segunda generación y la tercera generación no sabían de Dios. ¿Cómo puede ser que los nietos ya no sabían nada de Dios? Es porque los padres nunca se ocuparon de contarles, y si les contaban, solo era una historia, no era una gratitud. Por eso dice Pablo, yo entendí lo que el Señor dijo que hiciéramos para recordar su muerte. Y la debemos recordar para nunca olvidar y perder nuestra gratitud, y no perder el gozo y gratitud. Yo todos los días le digo al Señor, gracias por salvarme. Y a veces nos toca compartir con gente, cercana, lejana, familia, y si Dios no hace un milagro, no hay modo que podamos enseñarles, es que el Señor va a ser revelado. Y uno ve el estado de otros y ve que están muy mal y no oyen, y yo voy al cuarto de oración a darle gracias porque pude haber sido yo. Y hoy en la mañana en mi cuarto de oración le dije al Señor gracias por salvarnos, no por salvarme, sino por salvarnos a todos nosotros. Y eso es lo que no hicieron los israelitas porque los nietos no conocían a Dios. Y hasta los cananeos sabían más del Dios de los israelitas. Cuando llegaron a Jericó, Rahab les dijo a los espías que todos los de Jericó sabían cómo había abierto el mar rojo. Dios les dio el cordero a los antiguos para fortalecerlos. Y en el pasaje hace alusión al cordero de la pascua y Cristo es nuestra pascua. El día de nuestra salvación comimos su carne y bebimos su Sangre, y ese día comimos del Cordero. Pero no fue un animal físico que uno digiere y ya, no, comimos de Jesucristo, comimos de su esencia, de algo vivo, eterno, sobrenatural, permanente, pleno. Y desde el día de nuestra salvación comimos del Cordero. ¿En dónde está? Acá adentro y no se puede ir a ningún lugar. Y si Israel hubiera comido con fe, ese Cordero espiritual hubiera fortalecido su alma y los habría llevado a Canaán. Y en nosotros está el Cordero y crece y da fruto en nosotros. ¿Cuál era la intención de comer del Cordero? Tener la fortaleza por dentro, para poder caminar sin importar qué, poner los ojos en la meta, levantarnos de cualquier situación, saltar cualquier obstáculo, seguir firmes y en pie a pesar de las tormentas. Y el Cordero que comimos sigue creciendo y creciendo. Gracias Jesús. Y su Sangre no solo nos cubre por fuera como el animal del antiguo testamento, sino opera desde dentro, nos regenera, convierte, conforma a su imagen. Entonces, la Sangre de Cristo, esa Sangre, arriba y el Cordero dentro, rompieron la esclavitud en la que vivían los israelitas y nosotros dejamos de ser esclavos del Diablo y el Señor nos sacó a libreta. Y a medida que el Cordero crece en nosotros, descubrimos que seguimos dejando esclavizarnos de la carne y los pensamientos y creemos que ya no nos puede liberar. Pero, si nos liberó de la muerte eterna y el Diablo, ¿cómo no nos va a liberar de

esa cosita en nuestro viejo hombre? Entonces, cada vez que participen de la cena del Señor, recuerden al Cordero de Dios. Él está adentro y allí tenemos al Cordero que nos puede liberar de malos hábitos y vicios y cosas así. Y dice, les voy a decir quién es el Cordero de Dios, es la imagen del Dios invisible y en Él fueron creadas todas las cosas, las que hay en la tierra y debajo de la tierra, todo fue creado por medio de Él y para él y es antes de todas las cosas y es la cabeza de la Iglesia, Él, para que en todo tenga la preeminencia, para que en Él habitara toda la plenitud. La deuda queda saldada cuando ese sacrificio de Jesús lo hacemos nuestro. Pablo dice que no hay que perder la confianza en el Cordero de Dios. Si en verdad permanecemos firmes y fundados en la fe. Si Él nos liberó el día que nos salvó, nos sigue liberando hoy. Ya oramos, ya nos humillamos y cuando participemos de la cena vamos a orar y vamos a pedirle que unja el pan y la copa. Y que el poder liberador del Señor nos toque y nos libere de esa condición en la que estamos, puede ser físico, espiritual o moral. Entendamos que no echamos mano de algo que no tenemos y hoy es nuevo, aunque por fe podemos echar mano de diferentes ángulos del poder, pero estamos echando mano de algo que está en nosotros desde el día uno y sigue creciendo. {Por eso dice que la muerte del Señor recordamos. No es algo nuevo, solo estamos recordando lo que somos y tenemos. Luego, su poder puede operar de una mejor manera para liberarnos y fortalecernos. Su Sangre está allí y sigue cubriéndonos, esa Sangre nos reconcilió con el Padre y estamos en armonía y paz con el Creador de todas las cosas. Y Su Sangre puede romper cualquier cadena que nos ata. El día que llegó el Cordero de Dios llegó para quedarse, no tenemos por qué quedarnos esclavizados a la carne, mucho menos en esta vida, pro el adulterio o la fornicación, por pasiones, por emociones, no nos dejemos esclavizar. Tenemos al Cordero en nosotros, fortaleciéndonos, rompiendo toda cadena. La misma salvación sigue operando en nosotros. Nuestra pascua está en nosotros. Israel digirió al cordero físico y no pudo discernir al Cordero Espiritual. El Cordero llegó a nuestra vida y sigue creciendo en nosotros y fortalece cada día. El Cordero está en nosotros. ¿Ven otra vez la claridad de regresar a las formas antiguas si el Cordero está en nosotros? ¿Cuántos le dan gracias al Señor? Cristo en nosotros, en usted y usted y usted y en mí, desde el día de nuestra salvación. Y hoy hablamos del Cordero, pero Él también es un profeta, un rey, un sacerdote, un poderoso guerrero y Él está en nosotros. ¿Cuántos están listos para comer del pan por fe y beber la copa por fe? Gracias a Dios. Bueno cantemos en lo que recibimos la cena del Señor. Y quiero que cantemos algo poderoso. A veces tenemos condiciones físicas y uno va al médico y no tiene nada, bueno hay tal cosa como espíritu de enfermedad o es el reflejo de la condición moral o emocional de nuestra vida. ¿Queremos ser libres? Jesús vino para que tengamos vida y vida en abundancia. Aquel a quien el Hijo libertare, será verdaderamente libre. Y si practicamos el pecado, ya luego es un espíritu el que toma el control. Y ya no somos nosotros, hay algo que nos mueve y ya no nos podemos librar. El Señor quiere librarnos de espíritus y quiere romper cadenas. Y si estamos listos, vamos a repartir los elementos y vamos a cantar. Vamos a tomar el pan y lo vamos a elevar y orar. Gracias Padre por Jesucristo, el Cordero de Dios, nuestra pascua. Te damos gracias porque hemos comido del Cordero de la Pascua y nos ha dado salvación y vida eterna. Y te damos gracias porque el Cordero está en nosotros permanentemente. Gracias por ayudarnos a recordar lo que tenemos eternamente. Y oramos que unjas este pan y úsalo como punto de contacto entre el cielo y la tierra y úngelo con el poder de resurrección. El Cordero le dio a los antiguos la fuerza para salir

libres de 400 años de esclavitud y caminar 40 años en el desierto y conquistar una tierra con reyes, naciones y gigantes, y si hiciste eso por tu pueblo en la sombra, tipo o figura, cuánto más por nosotros que tenemos a Cristo en nosotros. Si alguien acá ha estado débil, ha sentido debilidad al enfrentar las situaciones, en el Nombre de Jesús oro que unjas este pan con la fuerza necesaria para levantarnos a todos, para que veamos a Jesús nuevamente, levantar los pies y caminar con fuerza renovada, y tener una determinación nueva, renovada, férrea, por agradarte y servirte y seguir adelante, por vivir una vida santificada, y por dar mucho fruto. Unge este pan con el poder de resurrección y danos la fuerza para levantarnos, Señor en el Nombre de Jesús. Gracias. Comamos todos del pan. Gracias Jesús. Ahora levantemos la copa. Señor Jesús, la Sangre del Cordero de la pascua trajo redención, los libró de los antiguos y justos juicios y quebró la cadena de Egipto por 400 años y bajo el cumplimiento el día de nuestra salvación tu Sangre nos libró de las tinieblas al reino de la luz. Y si nos hemos dejado esclavizar, algo se está enseñoreando de nosotros, si algo nos ha tomado cautivos, un vicio o hábito, en el Nombre de Jesús oramos que tu Sangre poderosa se pose sobre esta copa así como nos salvaste de la muerte eterna, rompe el poder de aquello que nos tiene esclavizado y si alguien es esclavizado por una enfermedad física producto de algún espíritu, reprende todo espíritu de enfermedad, de aflicción, reprende todo espíritu inmundo, rompemos con el poder y potestad de cualquier espíritu que nos tiene atados. Unge esta copa con tu poder liberador, sananos, sana a enfermo, libera al cautivo. Danos una nueva primavera. Danos la victoria sobre aquello que nos ha esclavizado. Unge esta copa con el poder de tu Sangre resucitada. Gracias Jesús. Ahora por fe bebamos de la copa. Gracias Jesús.

**Estimado lector, si esta prédica fue de bendición para usted, no dude en compartirla y encontrar más prédicas maravillosas en el siguiente código QR. ¡Qué Jesucristo nuestro Señor le bendiga!**

